

Hugo Díaz:

# La denuncia siempre está presente en mis caricaturas



Hugo Díaz, premio nacional GARCIA MONGE.

La labor que desde hace varios años viene desarrollando el caricaturista Hugo Díaz en varios periódicos, revistas y libros nacionales, fue recompensada recientemente con la adjudicación del premio nacional "GARCIA MONGE".

Con el fin de dar a conocer algunos aspectos de la obra de Hugo, UNIVERSIDAD ofrece una entrevista con este valioso artista, considerado, uno de los mejores caricaturistas latinoamericanos.

¿Desde cuándo haces caricaturas?

Empecé a hacer unas pocas caricaturas para el Diario de Costa Rica, en 1944. Después no tuve oportunidad de hacer más, sino hasta 1952, en La República.

Luego estuve un período más o menos largo en receso y no fue sino hasta 1971 cuando empecé de nuevo a publicar en el Semanario UNIVERSIDAD, más tarde en La República y luego en Pueblo.

¿Cuáles fueron las razones por las que no publicaras durante esos años?

En realidad dejé de hacer caricaturas porque los periódicos no tenían la costumbre de publicarlas, como lo hacen ahora. Fue un tiempo en que no hubo demanda y permanecimos inactivos porque ningún diario necesitaba nuestra caricatura. Solamente La República publicó constantemente las caricaturas tan buenas que hacía Kokín.

¿A partir de qué época tomó auge la caricatura?

A partir del 70-71 es cuando de nuevo la caricatura es aceptada en los periódicos. En esta época surgen nuevos caricaturistas como Fernando Carballo, William Solano, Fernando Zeledón, Mincho y entre los más recientes mi compañero de labores, Jorge Camacho.

¿Cuáles fueron las circunstancias

en que apareció de nuevo la caricatura?

Bueno, yo me imagino que si ya dos periódicos publican caricaturas, eso hace que los demás sientan la necesidad de no quedarse atrás.

¿Cuáles son los valores que consideras deben estar presentes en una caricatura?

Considero, entre otras cosas, la calidad misma de la caricatura. La calidad de su dibujo tiene mucho que ver. Debe ser clara, nítida en su ejecución, no debe ser una adivinanza sino que, dentro de lo posible, estar al alcance de la mayoría.

Existen varios estilos de caricaturas, la de humor negro, la jocosa, la política social que es donde te ubicas.

Pues sí. Siempre trato que mi caricatura tenga alguna cosa de protesta, sobre todo denunciando la injusticia, la miseria, que a veces se trata de ocultar al pueblo, el hambre, la falta de oportunidad de trabajo sobre todo para el campesino, la escasez de tierras. Pero, también el tema puede ser el elogio a alguna buena causa, de apoyo a las cosas buenas que se hacen en el país.

Dentro de los que practican la caricatura de humor negro podríamos citar a Zeledón y entre los jocosos a Kokín, pero eso no quiere decir que algunos de nosotros no busquemos la misma meta: hacer la denuncia y señalar la injusticia.

nuestro país ha venido superándose.

Encuentro que hay más conciencia ahora en el caricaturista que años atrás. Eso no quiere decir que no hayan existido buenos caricaturistas. Hoy el caricaturista denuncia pero también muchas veces señala sumisiones o trata de que el mensaje llegue mejor y no sea una cosa superficial, sino lo más profunda posible.

¿Crees que a la caricatura se le ha dado el lugar que le corresponde?

Yo diría que el buen lugar para una caricatura se puede definir si ésta goza de libertad de expresión.

Si a un caricaturista no se le ha dado plena libertad, entonces a la caricatura no se le ha dado el lugar que le corresponde.

Estás hablando de censura...

En algunos periódicos si la hay.

Yo creo que si el periódico es consciente de lo que es buen periodismo no debe temer lo que diga el caricaturista porque incluso, éste podría ir más allá de la línea editorial y si la caricatura es buena, no va a perjudicar al periódico sino que lo va a beneficiar.

Así es que ese gran temor que tiene, digamos la dirección de un periódico de vigilar al caricaturista, lo considero un arma de doble filo que podría ir en contra del diario.

Otro error que comete un periódico al limitar a un caricaturista es que la caricatura pierde calidad porque ya no es espontánea, ya no tiene el mismo sentido humorístico; entonces es mala y no creo que a nadie le guste ver caricaturas malas.

¿Cuál es la razón de que uses diferentes nombres en los diarios

donde trabajas?

Se supone que cada periódico tiene su caricaturista o que cada uno tiene una línea diferente. Entonces, la idea es que aun siendo yo el que trabaje en varios periódicos, el caricaturista de cada uno de ellos se manifieste como caricaturista exclusivo.

Existen sus diferencias entre el caricaturista de UNIVERSIDAD, La República, Pueblo y Gentes y Paisajes. Por ejemplo, en La República trato de denunciar, de criticar todo lo que me parezca malo de la sociedad costarricense o dentro de la administración pública, pero, no hago exposiciones ideológicas como en Pueblo. En el caso de UNIVERSIDAD lo que hago es bastante denunciar; además, toco problemas universitarios, cosa que no hago en otros periódicos.

En Gentes y Paisajes, mi trabajo es puramente sobre el costumbrismo nacional, el folclorismo, el buen humor campesino.

¿Piensas que un premio estimule?

Indudablemente que sí. El premio es muy estimulante por muy modesto que éste sea.

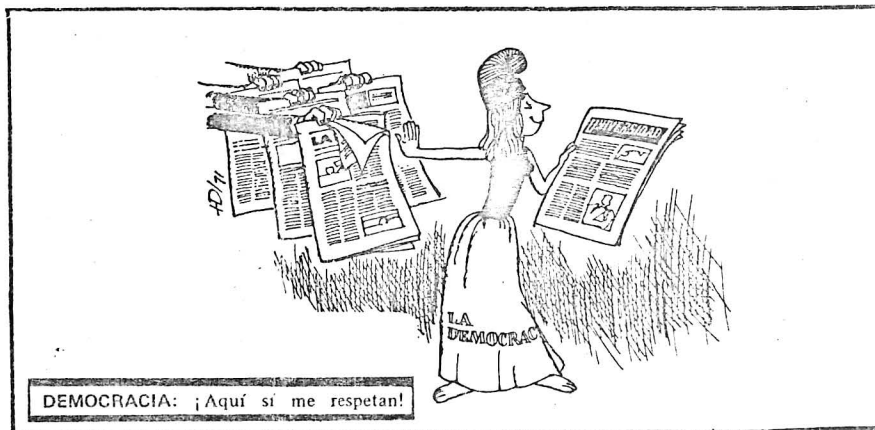
¿Crees que merecas el premio García Monge?

Sí lo merezco. Pero también creo que muchos lo merecen más que yo. El último en merecerlo sería Hugo Díaz.

¿Cómo ves el futuro de la caricatura en Costa Rica?

Lo veo bastante bueno porque los periódicos han comprendido la necesidad de tener un caricaturista. Eso indudablemente hará que muchos nuevos valores aparezcan muy pronto.

Bueno, ya están apareciendo y los periódicos en un futuro no tendrán solo un caricaturista, sino varios.



Una caricatura de Hugo Díaz publicada en Universidad en 1971.